



Ane ku mene

Educación y espacio desde un semillero de investigación

Education and Space from a Research Seedbed

Educação e espaço a partir de uma experiência de pesquisa

Liliana Angélica Rodríguez-Pizzinato *

Resumen

El artículo presenta las reflexiones del Semillero de Investigación Formación y Educación Geográfica Itinerantes, vinculado a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá, Colombia), que se han construido sobre la relación entre educación y espacio desde diferentes horizontes teóricos, metodológicos y conceptuales. Las líneas de trabajo que desarrolla el semillero se relacionan con el uso educativo de la bicicleta y con la salida de campo como alternativa de producción de conocimiento y formación docente, las cuales han sido una fuente de problematización para elaborar las conceptualizaciones sobre educación y espacio. Tal y como se presenta, el tránsito de grupo de estudio a semillero de investigación ha aportado a la reflexión colectiva a partir de los cambios personales, sociales, académicos e investigativos operados con el paso del tiempo.

Palabras clave: semillero de investigación; educación; espacio; formación inicial docente

* Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1414-936X>



Abstract

This article presents the reflections of the Semillero de Investigación Formación y Educación Geográfica Itinerantes, linked to the Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá, Colombia), which have been built on the relationship between education and space from different theoretical, methodological and conceptual horizons. The lines of work developed by the seedbed are related to the educational use of the bicycle and the field trip as an alternative for the production of knowledge and teacher training, which have been a source of problematization to elaborate conceptualizations on education and space. As presented, the transition from study group to research seedbed has contributed to collective reflection based on the personal, social, academic and research changes that have taken place over time.

Keywords: research seedbed; education; space; initial teacher training

Resumo

Este artigo apresenta as reflexões do Semillero de Investigación Formación y Educación Geográfica Itinerantes, ligado à Universidade Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá, Colômbia), que foram construídas sobre a relação entre educação e espaço a partir de diferentes horizontes teóricos, metodológicos e conceituais. As linhas de trabalho desenvolvidas pelo grupo de pesquisa estão relacionadas ao uso educacional de bicicletas e viagens de campo como alternativa para a produção de conhecimento e treinamento de professores, que têm sido uma fonte de problematização para elaborar as conceitualizações sobre educação e espaço. Como mostrado, a transição de grupo de estudo para grupo de pesquisa contribuiu para a reflexão coletiva com base nas mudanças pessoais, sociais, acadêmicas e de pesquisa que aconteceram ao longo do tempo.

Palavras-chave: grupo de pesquisa; educação; espaço; formação inicial docente



Introducción

Los antecedentes de este artículo se encuentran en un trabajo presentado en 2016 en la mesa temática *Experiencias y perspectivas de los semilleros de investigación, reflexiones sobre el proceso de investigación en etapa de formación inicial docente*, llevada a cabo en el IV Encuentro de Investigación de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Bogotá, Colombia). En este evento, se presentaron las reflexiones sobre algunas alternativas de formación en investigación de futuros licenciados en educación básica con énfasis en ciencias sociales, especialmente a partir de la conformación de un grupo de estudio que, después del trabajo realizado durante dos años, se convirtió en semillero de investigación institucionalizado formalmente.

Por consiguiente, el propósito del artículo es realizar un ejercicio metacognitivo sobre una experiencia de investigación formativa, relacionada con la creación del Semillero de Investigación Formación y Educación Geográfica Itinerantes,¹ cuyo trabajo presenta las elaboraciones conceptuales sobre la relación entre educación y espacio. Desde esta interacción conceptual se reconoce la importancia de una alfabetización espacial consciente que podría aportar a la conformación de una ciudadanía activa y propositiva que va más allá de una actividad de representación electoral.

De lo anterior se derivan contribuciones académicas y formativas entre las que se destaca la intención de generar una escuela de pensamiento y acción sobre la educación geográfica, que inicia con una dinámica de relevo generacional y que evoluciona a un esquema de acompañamiento directo que valora la trayectoria y los saberes de los integrantes del semillero. Asimismo, la motivación de continuar un proceso de cualificación a nivel posgradual se convierte en una posibilidad para enriquecer el trabajo del semillero desde otros referentes discursivos.

Las principales contribuciones formativas del semillero se ubican en el desarrollo de habilidades investigativas para el abordaje diferenciado de la realidad, en el diálogo de saberes y experiencias endógenas y exógenas que fortalecen la intercomunicación de conocimientos y las vivencias de los participantes en alianzas interinstitucionales constituidas. En este sentido, el artículo aborda la evolución histórica y la

estructura organizativa del semillero de investigación, presenta los desarrollos conceptuales elaborados sobre la relación entre educación y espacio y, finalmente, algunas consideraciones finales a manera de conclusión.

Historia del Semillero de Investigación Formación y Educación Geográfica Itinerantes (SIFEGI)

La historia del semillero comienza en el año 2014 con la conformación de un grupo de estudio denominado *Enseñanza y aprendizaje de lo espacial*, que luego se formalizó en el 2015 con el nombre de *Itinerantes*. El grupo inició con 12 estudiantes, de los cuales permanecen cuatro en la actualidad, y a partir del 2016 se incorporaron miembros en la modalidad de estudiantes observadores que confirmaron sus intereses y perfil para ingresar formalmente luego de un trabajo académico. La institucionalización como semillero de investigación se realizó en 2017 con el nombre de Semillero de Investigación Formación y Educación Geográfica Itinerantes (SIFEGI), así como su vinculación al Grupo Interinstitucional de Investigación Geopaideia, contando en la actualidad con nueve miembros activos después del ingreso en 2020 de cuatro que se encontraban en la modalidad de observación.

En el 2018 se estableció un vínculo interinstitucional con la Universidad Externado de Colombia y la Sociedad Geográfica de Colombia, a partir de una pasantía de investigación, para avanzar en el estado del conocimiento sobre la relación entre educación y geografía, esto en el marco del proyecto de difusión del *Programa de Geografía y Acompañamiento a Colegios 2016-2022 (diagnóstico y propuesta de formación en geografía para la educación básica y media)*. La modalidad de pasantía terminó, pero la relación interinstitucional se mantiene con la Universidad Externado de Colombia, lo cual ha permitido divulgar desarrollos conjuntos en eventos académicos y publicaciones sobre la relación mencionada (ver figura 1).

¹ Miembros actuales: Dayana Álvarez Piñeros, Jhonnatan Steven Perico Sapuyes, Daisy Carolina Sánchez Sánchez, Wilson Fernando Vásquez Ortiz, Brandon Steven

Zambrano Gómez, Katherine Dayanna Arévalo Suárez, Dilam Odessky Ortiz Diazgrandos, Oscar David Sarmiento Vargas y Manuel Esteban Vargas Castro.

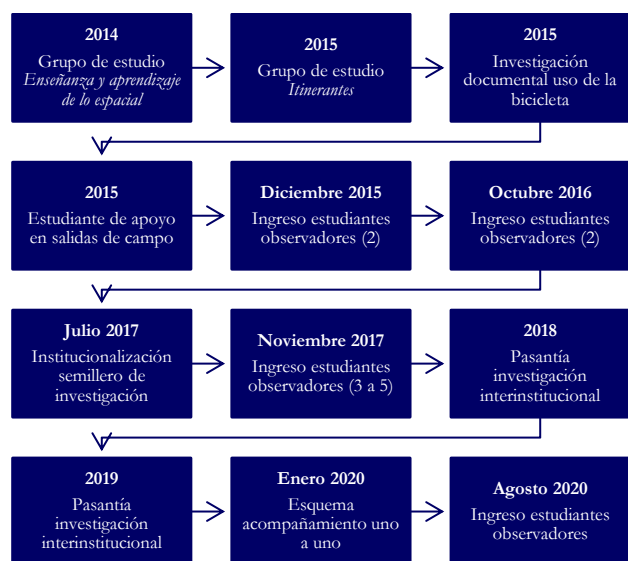


Figura 1. Evolución de SIFEGI.

Fuente: elaboración propia a partir de la memoria del grupo.

El grupo de estudio comenzó con la promoción de debates epistemológicos de la geografía para tener un acercamiento preliminar al contexto histórico del estudio espacial, reconociendo sus principales enfoques teóricos y metodológicos. Las propuestas conceptuales de las comunidades académicas dedicadas a la disciplina geográfica, que plantean ingresos conceptuales diferenciados sobre el espacio geográfico, aportaron al grupo en el desarrollo de trabajos relacionados con la percepción, la cognición, la producción social y la cotidianidad como fuente de apropiación espacial y ciudadana.

La discusión epistemológica aportó reflexiones para empezar a desarrollar una idea sobre las salidas de campo en bicicleta, lo cual motivó un ejercicio de investigación documental acerca de sus oportunidades como alternativa de movilidad en Bogotá. Para ello, se recopiló información de distintos centros de documentación universitarios de la ciudad que se procesó con las orientaciones de la estrategia de mapeamiento informacional bibliográfico (André, 2009), cuyo trabajo cumplió con una sistematización que permitió presentar varios productos académicos a nivel local y nacional. Desde entonces se han encontrado hallazgos representativos sobre la historia de la bicicleta como alternativa de movilidad en Bogotá, como un medio de transporte sostenible y amigable

con el ambiente y como una fuente para el mejoramiento de la calidad de vida urbana.

Por otra parte, como parte del proceso de formación inicial, la autora de este artículo propuso en 2015 una labor de acompañamiento a las salidas de campo programadas en dos seminarios universitarios. Esto se realizó a partir de una figura denominada *estudiante de apoyo* a la que se le asignaron funciones logísticas y académicas relacionadas con la recolección y organización de documentación. La producción de guías, lecturas, organizadores gráficos, exposiciones o tutorías y, además, la elaboración de documentos de sistematización sobre los procesos adelantados, se convirtieron en insumos de reflexión para mejorar el acompañamiento del estudiante de apoyo, producir conocimiento sobre la experiencia vivida y aportar otros esquemas de cualificación en la formación inicial docente.

De esta manera, por ejemplo, se plantearon reconocimientos de zonas en distintas escalas en las cuales los estudiantes de apoyo realizaron un proceso de iluminación cartográfica, un muestreo de manzanas y una selección de zonas a visitar en las áreas de estudio. Asimismo, en varias oportunidades se encargaron de recopilar la información que los participantes recogieron de la experiencia en las zonas de trabajo y documentaron diferentes actividades programadas en relación con intercambios académicos realizados con una universidad regional que participó en las salidas de campo.

En otra oportunidad, los estudiantes de apoyo se dedicaron a preparar teórica y metodológicamente cartografía cognitiva, cuyo procesamiento y análisis sirvió de apoyo para el desarrollo del trabajo de campo. En esta ocasión documentaron las diferentes actividades programadas en el marco de la salida, planificaron el desarrollo de la práctica docente rural y orientaron el reconocimiento del espacio urbano desde la experiencia de sus habitantes.

En cada una de las experiencias de trabajo de campo se realizó el proceso de sistematización respectivo, el cual se convirtió en una fuente de información valiosa para abordar reflexivamente la actividad, producir conocimiento frente a esta y evaluar su potencial formativo para los estudiantes de apoyo, los participantes del intercambio académico y el personal involucrado en el acompañamiento realizado. Algunos de los resultados divulgados producto del esquema de estudiante de apoyo se relacionan con las experiencias cartográficas en el reconocimiento del espacio urbano, con el



potencial pedagógico de la salida de campo como productora de conocimiento y con la reflexión sobre el sujeto de apoyo como ciudadano y futuro docente en el contexto del trabajo de campo.

Evolución organizativa del semillero de investigación

El proceso de formación en investigación contribuye al reconocimiento de ideas e intereses previos y, además, al desarrollo de habilidades, estrategias y formas de trabajo que hacen del investigador un sujeto que problematiza de manera más consciente y asertiva. Desde esta perspectiva, el grupo de estudio se asume como un colectivo de trabajo basado en intereses personales y profesionales, así como en el deseo de crecer académicamente en compañía de otros. El tránsito de grupo de estudio a semillero de investigación en el caso de SIFEGI evidencia un interés explícito de los futuros docentes por indagar, profundizar, problematizar, conceptualizar e investigar sobre el campo de la educación geográfica.

La estructura organizativa del semillero, la cual cuenta con una directora y unos miembros de base, se ha visto enriquecida con otros que manifiestan interés en las intervenciones y quienes se acercan como observadores a las dinámicas de trabajo del grupo. Este proceso concreta una figura de participación que la directora de este equipo académico ha denominado *estudiante observador*, cuyo rol activo de observación y producción de conocimiento posibilita ganarse un lugar en el grupo de estudio a partir de su esfuerzo por visibilizar los resultados alcanzados durante el proceso (ver figura 2).

Los estudiantes observadores asumen una etapa de prueba en la que se les propone un reto académico, después del cual ellos mismos evalúan su proceso y deseo de convertirse en miembros activos para luego someterse a una evaluación colectiva en relación con su interés, motivación, compromiso y capacidad de producción. La figura de estudiante observador se cualifica con el paso del tiempo y, por consiguiente, los nuevos observadores asumen un trabajo académico sobre los temas de discusión que se adelantan en el grupo de estudio al momento de su llegada, los cuales son acompañados directamente por su líder, socializados en el grupo y presentados en sus resultados finales con ponencias en eventos académicos locales o nacionales.

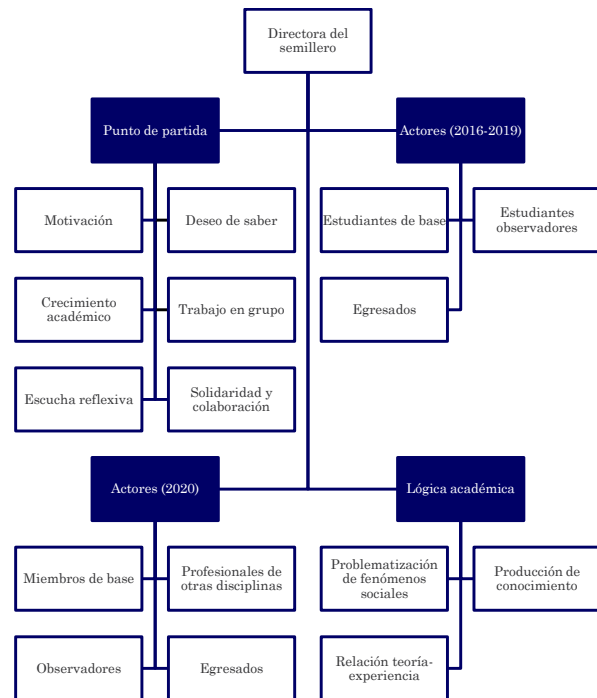


Figura 2. Estructura organizativa de SIFEGI

Fuente: elaboración propia.

Todo lo anterior se produce en el marco de un proceso de investigación formativa en palabras de Restrepo (2003), quien lo aborda como un tema-problema de carácter pedagógico en el cual se manifiesta la relación entre docencia e investigación. Desde aquí se despliega un perfil profesional sustentado en un docente investigador que al convertir su práctica en praxis pedagógica es capaz de transformar progresivamente las realidades en el contexto escolar en el que se desenvuelve.

Esta posibilidad de producción investigativa permite valorar los saberes y experiencias propias de quienes se acercan al semillero, así como los saberes y experiencias producidas en su interior. Se constituye asimismo en un reto intelectual que a nivel formativo aporta a la autonomía del trabajo académico que producen los participantes de manera alterna al plan de estudios de la licenciatura. De otro lado, fortalece el desarrollo de habilidades investigativas que se concretan en la lectura y problematización de contextos educativos y ciudadanos, lo cual contribuye a asumir actitudes curiosas y



propositivas sobre fenómenos sociales que en su interrogación develan ámbitos de investigación potentes.

Las discusiones desplegadas a lo largo de la historia del semillero permitieron concretar sus líneas de investigación. Así, *el uso educativo de la bicicleta*, como una forma de pensar la ciudadanía desde una perspectiva más consciente y participativa, y *la salida de campo como alternativa de producción de conocimiento y formación docente*, relacionada con comprensiones y reflexiones socioespaciales de las zonas de estudio, se convirtieron en las líneas de investigación asumidas por el equipo de trabajo. Desde estas se asumió un proceso de enseñanza universitaria con decisiones pedagógicas tomadas en un diálogo de pares que permitieron el intercambio de experiencias y el aprendizaje colaborativo.

La experiencia recogida en las dos líneas de investigación ha orientado la realización de un seminario taller abierto para dar a conocer los resultados de SIFEGI, además de generar un espacio de aprendizaje con perspectiva espacial y ciudadana y promover la participación de nuevos actores que manifiesten interés por el trabajo desarrollado en el grupo. En este marco, han expresado sus inquietudes personas con distintos perfiles de formación que se han denominado desde el semillero como *participantes observadores*, para los cuales se ha generado un ejercicio dirigido por los miembros activos, catalogado como esquema de acompañamiento uno a uno, y que se ha desarrollado en tres frentes de trabajo: dos relacionados con las líneas de investigación y otro vinculado con la relación entre educación y geografía producto de la alianza interinstitucional con la Universidad Externado de Colombia.

La modalidad de participantes observadores se ha destacado por los desarrollos teóricos, metodológicos y ciudadanos compartidos, los cuales aportan a la investigación documental apoyada en la estrategia de mapeamiento informacional bibliográfico. Las contribuciones se han enmarcado en las nuevas indagaciones sobre el uso educativo de la bicicleta, en el procesamiento en extenso de los registros ya identificados en la categoría de educación geográfica y en la sistematización de la producción académica sobre la salida de campo desarrollada por SIFEGI. En síntesis, la formación investigativa en el semillero ha implicado avanzar en la reflexión del papel del docente en el intercambio de conocimiento, en la importancia de la sistematización de la experiencia del trabajo de grupo, en la relevancia de adquirir habilidades investigativas y aportar a una generación de relevo, en las

relaciones más horizontales entre docentes y estudiantes y en la conquista intelectual de la autonomía de un docente investigador.

Desarrollos conceptuales del semillero de investigación

Los desarrollos conceptuales de SIFEGI se vinculan con las líneas de investigación que desarrolla. La primera inició en el 2014 con la idea, por parte de la autora de este artículo, de realizar salidas de campo en bicicleta que poco a poco se cargaron de contenido pedagógico con la intención de *afectar* algunos comportamientos ciudadanos. Con el paso del tiempo estas salidas tomaron un carácter educativo que permitieron vincular distintos sujetos sociales, incluidos los escolares (Rodríguez, 2019); además, esta idea estuvo acompañada de una revisión documental sobre el uso de la bicicleta, como ya se mencionó, la cual constató que muy poca de la literatura aborda directamente su potencial educativo. En el proceso de consulta destacaron los estudios que relacionan la bicicleta con un modelo de movilidad sostenible y con el cicloturismo (Luque, 2016; Mallada, 2012), al igual que aquellos que la analizan como un recurso educativo (Julio, 2016), como un movilizador de emociones (Gonçalves-Junior, Denise y Toro, 2016) o como un generador de valores en el contexto rural (Bello, *et al.*, 2019).

Lo anterior permitió apreciar que las referencias al papel educativo de la bicicleta y su relación con la formación ciudadana no eran recurrentes, con lo cual se confirmó la importancia de su uso como un vehículo que permite enseñar, aprender y dialogar en, con y sobre el espacio vivido. La reflexión se orientó, entonces, a pensar la bicicleta como un medio de transporte que posibilita interacciones y aprendizajes de los espacios transitados y experimentados desde distintas concepciones, saberes, actitudes, emociones y valoraciones de los sujetos vinculados directa o indirectamente con esta práctica.

El ciclo de salidas educativas (CSE), caracterizado por los recorridos planificados de acuerdo con una tematización dependiente de la lectura de dinámicas, experiencias positivas o problemáticas en el contexto urbano rural de Bogotá, dio paso a una forma distinta de recorrer la ciudad en bicicleta. Así, desde el semillero se ha propuesto un formato para la



preparación del itinerario del CSE cuyo diseño se construye en colectivo y se realiza con la ciudadanía para definir paradas estratégicas, establecer contactos con usuarios o habitantes del sector, compartir saberes con los participantes y delegar responsabilidades logísticas y académicas en un esquema participativo y colaborativo.

El CSE se fundamenta, de acuerdo con Rodríguez (2019), en tres ideas principales: la salida de campo como experiencia directa sobre el espacio, la formación ciudadana como proceso que le permite al sujeto participar en sociedad, y el uso educativo de la bicicleta como una forma de interacción más horizontal y democrática del habitante con su contexto urbano. De esta forma, el CSE se considera una apuesta por reconocer la ciudad desde las vivencias y experiencias ciudadanas de sus participantes, al aprovechar el uso de la bicicleta como forma de movilidad alternativa con un contenido pedagógico. Esta alternativa busca acercar al ciudadano a realidades socioespaciales relacionadas, por ejemplo, con problemáticas de movilidad, transporte, ambiente, sostenibilidad y seguridad urbana (ver tabla 1).

El reconocimiento de fragmentos de ciudad en este esquema de movilidad plantea acercamientos entre conocimientos y experiencias de organizadores y asistentes, en los que juegan un papel importante las explicaciones realizadas, la participación de actores sociales habitantes del sector, y la manifestación de saberes y vivencias por parte de los participantes en el CSE. Este proceso se considera un espacio valioso de aprendizaje para los asistentes a los bici-recorridos, especialmente por el intercambio de experiencias que promueven la democratización del conocimiento y la generación de nuevas propuestas educativas.

Otros de los desarrollos conceptuales del semillero se ubican en la segunda línea de investigación, la *salida de campo como alternativa de producción de conocimiento y formación docente*, que surge en el 2015 con la iniciativa de fomentar el trabajo de campo como una opción de formación docente desde la figura de estudiante de apoyo. La salida de campo en esta línea enfatiza en la reflexión de los futuros licenciados sobre su participación en la propuesta, diseño, ejecución y evaluación de los ejercicios de exploración, buscando avanzar en lo que Pagès y Santiesteban (2013) denominan la autonomía de la profesión. En suma, se busca que el docente en ejercicio tome decisiones teóricas y metodológicas para la salida de campo, puesto que esta aglutina conceptos, contenidos,

actividades, evaluaciones y roles de los participantes, lo cual favorece un proceso de trabajo que sobrepasa los muros de la escuela (Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2011).

Tabla 1. Muestra del ciclo de salidas educativas realizadas

Entre lo local y lo global (versión 1)	
	
Territorios del miedo	Del caos: una observación confrontada
	
Segregación socioespacial: entre lo físico y lo simbólico	Entre lo local y lo global (versión 2)
	

Fuente: elaboración propia.

La figura de estudiante de apoyo inicia como una actividad fundamentalmente logística, a la que se suma un contenido académico que permite formar un sujeto reflexivo y participativo cuyas responsabilidades conectan elementos conceptuales, procedimentales, actitudinales y valorativos importantes para su futuro profesional (Álvarez, *et al.*, 2016). En este sentido, la salida de campo como espacio de formación docente y producción de conocimiento se



traslada no solo a este tipo estudiante, sino a cada uno de los participantes que alimentan una experiencia de aprendizaje multidimensional.

Una de las contribuciones más significativas de la labor que adelanta el estudiante de apoyo es la conceptualización y sistematización de lo que acontece antes y durante la salida de campo, lo cual permite profundizar en los fenómenos espaciales, pedagógicos y ciudadanos desplegados durante la exploración (Álvarez *et al.*, 2016). La consulta, problematización y mirada crítica del estudiante de apoyo posibilita las discusiones sobre un conocimiento compartido entre los docentes alrededor de la información que ofrece el trabajo de campo en su desarrollo y resultados.

El proceso mencionado destaca el carácter innovador de las acciones de este sujeto universitario que contribuye a la resignificación de la salida de campo desde su experiencia individual y colectiva, esto como una forma distinta de participar en la planeación, implementación y sistematización de la actividad concebida educativa y pedagógicamente (ver tabla 2). De esta forma, desde el semillero se han adelantado actividades de campo para realizar reconocimientos socio-territoriales con un carácter multidisciplinario, con ejercicios de observación focalizada para leer la información presente en las zonas de trabajo y con reflexiones sobre el papel de la salida en el proceso de formación docente.

Adicionalmente, desde SIFEGI se han promovido otras actividades como alternativas para la problematización de la enseñanza de las ciencias sociales escolares, las cuales han aportado al diseño de unidades didácticas vinculadas con la salida de campo. Esto ha permitido problematizar el espacio, en tanto construcción social e histórica, y reflexionar sobre su potencial en la formación de un docente investigador. La experiencia ganada por parte del semillero ha desbordado la cátedra universitaria para diseñar recorridos diferentes, para significar de otras maneras fenómenos socioespaciales de interés y producir sentidos simbólicos, identitarios e incluso emocionales en relación, por ejemplo, con las dinámicas urbanas (ver tabla 3).

Tabla 2. Muestra de salidas de campo con estudiantes de apoyo del semi-llero

Territorio cundiboyacense: dinámica socioespacial	Una alternativa de problematización espaciotemporal
	
El espacio geográfico como escenario de indagación y formación docente	
	
La salida de campo como espacio de indagación y formación docente	Dinámicas socioespaciales en la región
	
Dinámicas socioespaciales en la región y los territorios	Intercambio de experiencias investigativas en didáctica de las ciencias sociales
	

Fuente: elaboración propia.



Desde SIFEGI, la organización de itinerarios se fundamenta metodológicamente en el valor de las experiencias personales y grupales de organizadores y participantes, en la importancia de sus saberes propios y académicos y en la posibilidad de una construcción colectiva basada en la interacción de vivencias, espacios locales y diferentes escalas (Álvarez *et al.*, 2019). Esto sugiere una resignificación de experiencias ciudadanas como parte de un espacio construido históricamente, producto de intereses particulares y procesos sociales, en la cual el diálogo entre saberes propios, experienciales, escolares y académicos produce otras relaciones en la lectura, interpretación y acción sobre los espacios que se interpelan en la salida de campo.

Tabla 3. Itinerarios organizados fuera del aula universitaria

¿Entre la ciudad antigua y la ciudad moderna?	¿Entre la conservación y la modernización?
	
Entre la centralidad y la transformación	Entre la precariedad y el desarrollo
	

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, los desarrollos conceptuales en la línea de investigación interesada en la relación entre educación y geografía iniciaron en el 2018 con una indagación documental de carácter interinstitucional, la cual, a partir de la estrategia de mapeamiento informacional bibliográfico, procuró establecer el estado del conocimiento sobre dicha relación conceptual. Este proceso de consulta de información evidenció los intereses, de diferentes investigadores y académicos, por

relacionar la acción educativa con conocimientos geográficos científicos y escolares de acuerdo con las expresiones culturales de la escuela (Delgado *et al.*, 1999; Rodríguez, 2002; Zapata, 2010; Castellar y Stefenon, 2015). Asimismo, se identificaron otros aportes relacionados con la resignificación que requiere la geografía escolar con miras a una nueva ciudadanía para el siglo XXI (Souto, 2010), al igual que algunas investigaciones sobre la enseñanza de la geografía para intervenir el territorio con acciones curriculares situadas (Tobio, 2012) y sobre la fundamentación geográfica, pedagógica y didáctica para una participación democrática y crítica por parte de los estudiantes (Buitrago, 2005).

En estos referentes se encontraron algunas de las orientaciones que el semillero aún considera importantes para una educación geográfica que aporte a la formación de un ciudadano activo y reflexivo, para el cual la alfabetización espacial podría ser importante al momento de valorar las fortalezas y debilidades existentes entre la actividad cotidiana en los territorios y las diferentes expresiones geográficas en la familia, el barrio, la escuela o la comunidad. En este sentido, se sugiere revisar y resignificar las metas educativas que involucren rutinas escolares y enfoques tradicionales que se resistan a las innovaciones académicas, para de esta forma proponer alternativas que interroguen a la ciudadanía y que transformen poco a poco la mentalidad parroquial sobre la relación entre espacio y educación.

El semillero de investigación reconoce en la relación entre educación y geografía el valor de los saberes propios de sus participantes, de la información que aporta el espacio cercano y lejano en la formación escolar y ciudadana, de la reflexión sobre el potencial pedagógico y educativo en la escuela y en la vida cotidiana y de las relaciones multiescales sobre fenómenos socioespaciales que le permiten al sujeto transitar en ellas. Estas valoraciones permiten comprender distintos procesos de construcción y producción del espacio geográfico, en los cuales se pueden visibilizar condiciones de igualdad o desigualdad y en los que el ciudadano podría asumir de manera consciente el ejercicio de comportamientos social y ambientalmente responsables.



A manera de conclusión

El camino recorrido por un semillero revela los potenciales en materia de formación investigativa que se pueden incubar en programas de pregrado o posgrado. En el caso particular de SIFEGI, se han asumido retos para la formación inicial docente encaminados en distintos horizontes o apuestas pedagógicas: acercamiento a las lógicas académicas de comunidades interesadas en la educación geográfica; producción, divulgación e intercambio de reflexiones adelantadas en escenarios alternos al aula universitaria; y generación de formas de trabajo que permiten establecer relaciones distintas con el conocimiento.

Los procesos investigativos adelantados por los futuros docentes que participan en el semillero han fortalecido su rol como gestores y productores de conocimiento, al igual que han destacado la importancia de las reflexiones generadas en lo teórico y experiencial al punto de proyectar explicaciones renovadas sobre una educación geográfica vital, útil y significativa para el ciudadano. Asimismo, esta dinámica extracurricular de formación ha constatado la relevancia del acompañamiento logístico en el desarrollo de jornadas académicas, fortaleciendo la acción conjunta del grupo de trabajo y la construcción de aprendizajes desde un enfoque personal y profesional.

Por otra parte, el planteamiento de ideas incipientes sobre el trabajo de campo en bicicleta y el apoyo a la directora del semillero en salidas de campo universitarias, han permitido su maduración y concreción en líneas de investigación convertidas en un proyecto (CSE) y en una alternativa de producción de conocimiento y formación docente gestionada desde los miembros que hacen parte del grupo. Las iniciativas mencionadas en este artículo han surgido en medio de la práctica de formación de docentes y a partir de una reflexión encaminada a fortalecer el carácter crítico de la ciudadanía. En definitiva, estos planteamientos hacen parte de las experiencias, los saberes personales, la orientación profesional, los intercambios académicos, las discusiones con pares o expertos, y las prácticas sociales y pedagógicas abordadas en el ámbito mencionado.

Algunos de los aspectos trabajados por el semillero dan cuenta de un ciudadano anónimo e invisible en el espacio, que asume una condición individual en la que no interactúa con el otro, sino que solo se enfrenta con él. Un ciudadano

que exige derechos, pero que no necesariamente ejerce deberes en y con el espacio en el que se encuentra; que piensa el espacio público como algo de todos, pero que en su práctica lo experimenta como algo ajeno e indiferente; que asume el espacio como objeto de privatización material o simbólica y que reside en él pero no lo habita en términos de Heidegger (2015).

Lo anterior se podría considerar un panorama desalentador, pero en realidad se constituye en fuente de problematización sobre algunas prácticas inconsistentes en ciudades como Bogotá, que invitan a integrar primero la dimensión pedagógica y luego la educativa en la búsqueda de cambios en los comportamientos ciudadanos. Compartir estas ideas y madurarlas en conjunto a partir de experiencias personales o grupales, de búsquedas documentales, análisis y reflexión de los hallazgos, con los miembros de SIFEGI, permite avanzar en una propuesta de formación ciudadana en la cual la educación sobre el espacio geográfico promueve la reflexión y la acción consciente sobre este.

Referencias

- Álvarez, D., Perico, J., Sánchez, D., Vásquez, W., Rodríguez, L. y Soler, D. (2019). Recorridos urbanos en espacios bogotanos: una apuesta para la formación ciudadana con perspectiva espacial. En L. Rodríguez, N. Palacios y X. Souto (Eds.), *La construcción global de una enseñanza de los problemas sociales desde el Geoforo Iberoamericano* (pp. 348-362). Geocrítica.
- Álvarez, D., Vásquez, W., y Rodríguez, L. (2016). La salida de campo una posibilidad en la formación inicial docente. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 31, 61-77.
- André, C. (2009). *A prática da pesquisa e mapeamento informacional bibliográfico apoiados por recursos tecnológicos: impactos na formação de professores* [Tesis de doctorado, Universidad de São Paulo].
- Bello, L., Cortés, J., Rodríguez, M. y Rojas, A. (2019). *El uso formativo de la bicicleta para el fortalecimiento de los valores en escolares del contexto rural* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional].



- Buitrago, O. (2005). La educación geográfica para un mundo en constante cambio. *Entorno Geográfico*, (3), 41-58.
- Castellar, S., y Stefenon. D. (2015). A ciência geográfica na escola: pressupostos de um currículo escolar fundamentado no conhecimento disciplinar. *Uni-Pluriversidad*, 15(1), 15-23.
- Delgado, O., Murcia, D. y Díaz, H. (1999). *Geografía escolar: discursos dominantes y discursos alternativos*. Universidad Nacional de Colombia.
- Gonçalves-Junior, L., Denise, A., Da Silva, C. y Toro, S. (2016). Diarios de bicicleta: procesos educativos vivenciados en la ruta de las emociones. *Estudios Pedagógicos* 42(1), 323-337.
- Heidegger, M. (2015). *Construir, habitar, pensar*. La Oficina.
- Jiménez, A. (2017). La investigación formativa y los semilleros de investigación en la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. En A. Jiménez y Y. Parra (Ed.), *Investigación, educación y formación docente. Tercer encuentro de socialización de experiencias investigativas en la Facultad de Ciencias y Educación* (pp. 15-26). Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Julio, C. (2016). *La bicicleta como recurso educativo para la apropiación de ecosistemas en Bogotá* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional].
- Luque, P. (2016). La movilidad urbana sostenible una nueva razón para fomentar el uso de la bicicleta en el ámbito educativo. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*. 7(40), 36-50.
- Mallada, O. (2012). El cicloturismo en el currículo de educación secundaria de Cantabria. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 16(164), 1-9.
- Moreno, N., Rodríguez, L. y Sánchez, J. (2011). *La salida de campo... se hace escuela al andar*. Grupo Interinstitucional de Investigación Geopaideia.
- Pagès, J. y Santiesteban, A. (2013). *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro. Investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Restrepo, B. (2003). Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad. *Nómadas*, (18), 195-202.
- Rodríguez, F. (2002). Concebir la geografía escolar desde una nueva perspectiva: una disciplina al servicio de la cultura escolar. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (33), 173-186.
- Rodríguez, L. (2019). Uso educativo de la bicicleta y formación ciudadana. En S. Claudino, X. Souto, R. Lenilde, M. Rodríguez, J. Bazzoli, C. Gengnagel, L. Mendes y A. Basquerote (Eds.), *Geografía, Educação e Cidadania* (pp. 616-629). Centro de Estudos Geográficos da Universidade de Lisboa.
- Souto, X. (2010). ¿Qué escuelas de Geografía para educar en ciudadanía? *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (24), 25-44.
- Tobio, O. (2012). Enseñanza de la Geografía: una agenda posible para la intervención de los territorios. *Revista de Geografía Espacios*, 2(3), 73-90.
- Zapata, J. (2010). La educación geográfica en el contexto de la enseñanza de las Ciencias Sociales. *Uni-Pluriversidad*, 10(3), 1-3.